



JOSÉ DE JESÚS CHÁVEZ MARTÍNEZ*

FECHA DE RECEPCIÓN: 02 DE DICIEMBRE DE 2013

FECHA DE EVALUACIÓN: 30 DE MARZO DE 2014

LAS REDES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR¹

Social networks in higher education

As redes sociais no ensino superior

¹ Artículo de investigación científica y tecnológica.

* Doctor en Estudios Organizacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, en México, Distrito Federal. Profesor investigador de la Universidad de Occidente en su Unidad Culiacán, Sinaloa, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Líneas de investigación: estudios culturales y educación y comunicación.

RESUMEN

Las redes sociales virtuales son espacios de interacción esenciales en la vida de los internautas, pero sus posibilidades como complemento a la actividad en aulas en la educación superior no han sido muy exploradas. Ante ello, en este escrito se exponen los resultados de una investigación realizada en una universidad mexicana para proponer un uso académico de este tipo de redes, teniendo como marco el aprendizaje colaborativo. La base metodológica de este estudio es mixta, cuantitativa y cualitativa, y consta de una encuesta aplicada a estudiantes y una serie de entrevistas a alumnos y a una profesora, con un trabajo estadístico de conteo de frecuencias y porcentajes en la encuesta y de interpretación de significados en los testimonios obtenidos en las entrevistas. Al final, la propuesta queda como una idea a discusión.

Palabras clave: aprendizaje colaborativo, docencia, educación superior, redes sociales.

ABSTRACT

Social networks are essential interaction spaces in the life of the Internet surfers, but their potential as a supplement to the higher education classroom training has not been fully explored. In response, this paper presents results of an investigation in a Mexican university to propose a possible academic use of networks, framed by collaborative learning. The methodological basis of this study is mixed, quantitative and qualitative, and consists in a survey applied to students and interviews with several students and one teacher, with a statistical counting frequencies and percentages in the survey and interpretation of meanings on evidence obtained in interviews. In the end, the proposal remains as an idea for discussion.

Key words: collaborative learning, higher education, social networks, teaching.

RESUMO

As redes sociais virtuais são espaços de interação essenciais na vida dos cibercidadãos, mas suas possibilidades como complemento à atividade na sala de aula no ensino superior não tem sido exploradas. Em resposta, neste artigo expõem-se os resultados de uma pesquisa realizada numa universidade mexicana para propor um uso acadêmico desse tipo de redes, tendo como marco referencial o aprendizado colaborativo. A base da metodologia deste estudo é mista, quantitativa e qualitativa e consta de uma sondagem feita entre os estudantes e uma série de entrevistas a alunos e uma professora, com um trabalho estatístico da contagem de frequências e porcentagens na sondagem e da interpretação dos significados nas testemunhas obtidas nas entrevistas. No final, a proposta fica como uma ideia para discussão.

Palavras-chave: aprendizagem colaborativa, docência, ensino superior, redes sociais

INTRODUCCIÓN

Actualmente la presencia de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se aprecia más fortalecida en su uso, en su eficaz incidencia en la optimización de procesos y en su poder de conexión y de reducción de distancias entre los cibercidadãos. Es muy sano admitir la revolución ocasionada por las TIC en muchos ámbitos del proceder humano, tanto en el contexto familiar cotidiano como en el organizacional, pero

es igualmente válido reconocer que los espacios preferidos en Internet son aquellos dedicados a la información anodino-sensacionalista y de sociabilidad, como son las redes sociales virtuales. La cuestión es conocer cómo se conducen los estudiantes en esos ámbitos y qué sentido les dan a su vida social y colegial.

Desde hace tiempo, las TIC se han utilizado con fines educativos, como apoyos didácticos audiovisuales; a la vez, las teorías del aprendizaje se han centrado recientemente en el estudiante y en el aprendizaje colaborativo como una vertiente donde se considera útil el uso de las computadoras y la cibernavegación. El potencial educativo de las redes sociales virtuales se puede fundamentar en la inmediatez y en las conexiones reticulares entre los estudiantes. En esta situación, podrían abordarse contenidos académicos con colaboraciones y comentarios en línea, ya sea en tiempo real o en tiempo diferido. Pero, ¿la sola conexión entre estudiantes mejora el aprendizaje? Probablemente no; sin embargo, las redes sociales virtuales presentan algunas condiciones que lo favorecerían.

En este trabajo se presentan reflexiones basadas en una investigación sobre las percepciones y el uso (académico, de entretenimiento o algún otro) que los alumnos y profesores de la Universidad de Occidente² Unidad Culiacán (U de O) en Sinaloa, México, hacen de las redes sociales virtuales. El objetivo general de este estudio es analizar la interacción entre alumnos de la U de O Unidad Culiacán en las redes sociales, con la finalidad de proponer en el futuro grupos de discusión académica en esos espacios. Los objetivos específicos

son: 1) conocer percepciones de alumnos y profesores acerca de su experiencia en el uso de las redes sociales, y 2) proponer la creación de grupos de discusión académica, integrados por alumnos y maestros de la Unidad Culiacán de la U de O, en las redes sociales virtuales.

Para el trabajo de campo se aplicó una metodología mixta consistente en una encuesta y una serie de entrevistas a alumnos y a una profesora.

REFERENTES TEÓRICOS

Varios expertos han propuesto enfoques relativos al uso de la tecnología en la educación según la época. Por ejemplo, Marquès Graells (1999) cita tres: la perspectiva técnico-empírica-conductista de principios del siglo XX, la cual se dirigía a una utilización eficaz de las tecnologías; el enfoque del interaccionismo simbólico de la década de los ochenta, que estudia las interacciones entre los sistemas simbólicos de los medios y las estructuras cognitivas de los estudiantes; y el enfoque crítico-reflexivo, también de los ochenta, en el que se enfatiza la no neutralidad de las comunicaciones educativas porque tienen lugar en un contexto sociopolítico. Aunque aquí no es la intención enmarcar la dinámica de las redes sociales virtuales dentro de una de las

anteriores perspectivas, quizá su uso actual resiente la influencia de estos tres enfoques. Es necesario entender entonces las experiencias cotidianas particulares y las apropiaciones juveniles-estudiantiles de los sistemas y espacios virtuales de información-interacción propuestos y creados en su mayoría desde instancias hegemónicas. Todo se centra en un espacio (cibernético y ya muy habitual) con un soporte físico (dispositivo) como medio.

Crook (1998:52) establece que “el medio que apoya la acción humana inteligente comprende artefactos, instituciones y ritos que han adquirido su carácter actual durante una larga evolución histórica”; se trata, entendiendo a Crook, de una interacción más allá de las estructuras y procesos internos de la persona para añadir el contacto de esta con una cultura de recursos materiales y sociales que apoya su actividad cognitiva. Se puede afirmar entonces que la interacción social en el medio cibernético se da con asiduidad a manera de un rito ya establecido y ejecutado prácticamente a cualquier hora del día. Si en ese espacio se encuentran y se comparten informaciones, símbolos y apropiaciones, es probable que surjan cogniciones no solo de manera individual sino grupal en un entorno colaborativo. El aprendizaje colaborativo es definido por Hiltz (1992, en Salinas Ibáñez, 2000: 201) como:

2 La Universidad de Occidente es un organismo educativo del Estado de Sinaloa con personalidad jurídica y patrimonio propio que tiene presencia en la entidad a través de seis unidades académicas, por lo cual es una alternativa de estudio para los jóvenes sinaloenses desde 1979, fecha de su creación. Su desarrollo como institución ha sido gradual y en la actualidad muestra un crecimiento importante en cuanto a oferta educativa e infraestructura. La Unidad Culiacán ofrece diez licenciaturas: Ingeniería Industrial y de Sistemas, Sistemas Computacionales, Administración de Empresas, Administración Turística, Contaduría y Finanzas, Mercadotecnia, Derecho, Gobierno y Administración Pública, Psicología y Ciencias de la Comunicación. Igualmente tres programas de maestría y dos doctorados.

... un proceso de aprendizaje que enfatiza el esfuerzo cooperativo o de grupo entre los docentes y los estudiantes, la participación activa y la interacción por parte de ambos, estudiantes y profesores, y el conocimiento que emerge desde un activo diálogo entre los participantes compartiendo sus ideas e información. El conocimiento es visto como un constructo social y por lo tanto el proceso educativo es facilitado por la interacción social, en un entorno que facilita la interacción entre iguales, la evaluación y la cooperación.

Vinagre (2010: 24) lo especifica como “aquel en el que los participantes trabajan en parejas o en pequeños grupos para alcanzar un objetivo común y cada miembro del grupo es responsable tanto de su objetivo individual como el de los demás miembros del grupo”, esto es, cada individuo consigue su objetivo solo si el resto de los miembros también lo consiguen. Entonces, el aprendizaje colaborativo debería tener una justificada y bien elaborada planificación encabezada por el profesor. Vieira y Ghisolfi da Silva (2009) proponen una inserción de tecnología escolar más allá del mero uso de computadoras, ya que se correría el riesgo de simplemente informatizar una educación obsoleta: que el ordenador medie la información de Internet y que esta sea discutida en el aula propiciando ambientes estimulantes, interactivos y colaborativos.

Las redes sociales

El concepto de red social no es exclusivo ni originario de la actual fiebre de sitios virtuales de diaria y abundante convivencia. Es un concepto mucho más antiguo. Rodríguez Abellán y Navarro Góngora (2000) entienden por red social:

[...] el conjunto de personas que conocemos, con las que guardamos una relación personal más o menos estrecha, y con las que nos relacionamos con cierta asiduidad. [...] La red es el conjunto de personas con las que vivimos nuestra vida, en un contacto cara a cara; también con los que vivimos nuestra vida intelectual en un debate que no tiene por qué implicar ese contacto cara a cara; finalmente, aquellos a quienes podemos recurrir en caso de necesidad y con quienes no tenemos contacto alguno hasta que se presenta la necesidad.

Las redes sociales han sido importantes porque han influido en buena medida en el desarrollo del individuo. Christakis y Fowler señalan el potencial de las redes y la necesidad e importancia de estar conectados a nivel interpersonal, a distancia³ y de manera virtual; por lo anterior, y a partir de esta diferenciación, se puede hablar de un tipo de *red social virtual*, donde no hay contacto físico entre los interlocutores. Pero igual, la esencia de las redes es la misma con o sin TIC:

3 El hecho de estar separado o vivir lejos de alguien con quien se tiene lazos afectivos ha implicado mantener el contacto con esa persona o personas por diversos medios y no exclusivamente los cibernético-computacionales, aunque hoy en día se tenga preferencia por estos debido a la facilidad y la rapidez que ofrecen. Como afirman Fowler y Christakis (2010), el punto importante es estar conectados, principio básico de las redes sociales.



...las nuevas tecnologías [...] se limitan a hacer posible nuestra ancestral tendencia a conectar con otros humanos, aunque en estos casos sea por medio de electrones que viajan por el ciberespacio y no de conversaciones que fluyen en el aire. Por muy abstractas, grandes, complejas y supermodernas que sean las redes sociales formadas en el ciberespacio, siguen reflejando tendencias universales y fundamentales que aparecieron en nuestra prehistoria, cuando nos contábamos historias alrededor de una hoguera en la sabana africana. Ni siquiera los adelantos asombrosos en tecnología de las comunicaciones, como la imprenta, el teléfono e Internet, nos alejan de este pasado, sino que nos acercan aún más a él (Christakis & Fowler 2010: 266).

Merodio (2010: 5) coincide: las redes sociales “no son más que la evolución de las tradicionales maneras de comunicación del ser humano, que han avanzado con el uso de nuevos canales y herramientas, y que se basan en la co-creación, conocimiento colectivo y confianza generalizada”; y agrega: “¿Qué ha cambiado? Pues podríamos decir que todo y nada. Todo porque son nuevas maneras de comunicación entre personas y nada porque la esencia de la comunicación es la misma”. A propósito de estas ideas, Fumero (2010) también apunta sus dudas:

¿Acaso no tenías amigos en el colegio, o el instituto? ¿Son un invento «dos-punto-cero» las redes sociales? ¿Son amigos tuyos los «friends» de Facebook o los

«amigos» de tuenti? ¿Qué novedad aporta la tecnología web frente a las anteriormente existentes, como el teléfono (fijo) o el auto-móvil que sea relevante para la gestión de tus redes sociales? Son preguntas, todas pertinentes, que entrañan una cierta dificultad: entender hasta qué punto el adjetivo «social» nos lo debemos arrojar como parte de esta retórica.

La novedad es que miles de jóvenes constantemente y en cualquier lugar se dan cita en las pantallas, chicas o grandes, para decir o publicar algo y enterar de lo que sea, para extender el contacto con sus conocidos. Pero esa convivencia virtual es muy variada, a decir de Mateos-Aparicio (2012), quien afirma que los Sitios de Redes Sociales (SRS) “son espacios virtuales cuya infraestructura tecnológica posibilita la conexión de individuos, para muy diferentes finalidades, no necesariamente sociales”. Así, las redes sociales también tendrían cabida para contenidos educativos: las redes posibilitan el aprendizaje informal porque constituyen entornos más abiertos donde los integrantes tienen los mismos privilegios para la participación (Mateos-Aparicio, 2012). Area (2008) concuerda y considera las bonanzas de las redes: “[...] no es otra cosa que desarrollar el principio de democratización de la escuela ya que supone apostar por un modelo de escolaridad comprometido con valores tales como la interdependencia, solidaridad, autorregulación, emancipación organizativa y personal”.

La colaboración, según este autor, debe entenderse como un fenómeno más complejo que la

sola aplicación de una técnica o estrategia de trabajo, y que ese proyecto, con la participación del profesor, inicie a nivel grupal y después se extienda a una conexión con otros alumnos geográficamente distantes. Area también aporta interrogantes que ayudan a ubicar la problemática abordada en este trabajo: ¿Qué ocurre dentro de las redes? ¿En qué medida y grado participan activamente los maestros y maestras inscritos en dichas redes? ¿Cuál es la calidad de las aportaciones que se realizan? ¿Qué tipos de interacciones y comunicaciones se producen? ¿Sobre qué contenidos hay debate y comunicación? De eso tendremos una idea más adelante en este trabajo.

METODOLOGÍA

La estrategia metodológica de este estudio fue mixta. Se aplicó una encuesta a una muestra validada de 196 alumnos representativos de todas las carreras de la Unidad Culiacán de la U de O. Se construyó un cuestionario con preguntas mayoritariamente cerradas de opción múltiple y preguntas abiertas para particularizar una respuesta. Por otra parte, en la estrategia cualitativa se entrevistó a catorce alumnos (usuarios de redes sociales) identificados como informantes clave; así mismo a un profesor⁴, usuario de espacios virtuales para fines escolares. Todos los alumnos

encuestados y entrevistados cursaban en su momento el séptimo trimestre, excepto los alumnos entrevistados (no encuestados) de la carrera de Derecho, que eran de cuarto trimestre. Esta selección se hizo así porque se pensó en alumnos que tuvieran convivencia con sus compañeros y un camino recorrido en sus carreras. Las entrevistas se aplicaron por parejas o tríos de alumnos identificados con mayor disposición para tratar el tema. Se diseñó una guía para las entrevistas semiestructuradas, tratando de hacer las pláticas más flexibles y de darle “calidad al proceso de diálogo” (Martínez Miguélez, 2004:65).

Cabe señalar que el concepto *red social virtual* sirvió como una guía metodológica más, pues se identificaron, a partir del mismo, estas categorías: conexión y/o contacto, realidad, virtualidad, interacción, mediación e inclusión (democratización)⁵.

RESULTADOS

La encuesta aplicada a estudiantes de la Unidad Culiacán arrojó los siguientes resultados, comentados de manera sintetizada: el 81% de los encuestados tienen una cuenta de red social, todos en *Facebook*; entre ellos hay quienes poseen otras cuentas en otras redes. Un 66% usa su cuenta diariamente. El 93% tiene contacto en ella

4 Solo se pudo localizar a una profesora que promueve foros de discusión en línea y en ellos congrega a sus alumnos de manera sincrónica, con la finalidad de sobrepasar el mero intercambio informativo.

5 También se hallaron categorías contrarias latentes, aportadas por Galindo Cáceres (2010), quien hipotéticamente visualiza al internauta de redes sociales como una persona joven y vanidosa, y por Lever (2011) acerca de la escasa utilización de estos espacios para la cooperación, los cuales son proclives a convertirse en receptáculos de la visión hegemónica propagada antes por otros medios.

con sus compañeros de clase; el 73% intercambia con ellos información escolar; y el 51% comenta o discute temas académicos. El 51% se contacta con sus maestros; el 60% intercambia información con sus profesores aunque el 55% dice que estos no explican en las redes los temas de las asignaturas. Finalmente, el 54% considera una ventaja el posible uso de las redes para cuestiones académicas y un 62% estaría dispuesto a dar seguimiento a sus cursos a través de sus cuentas.

En lo relativo a las preguntas del cuestionario con opción abierta, se presentaron las siguientes generalidades: ¿con qué finalidad usas tu página de red social? Se usa mayoritariamente para estar

en contacto con amigos y conocidos, para comunicarse, actualizarse o divertirse: *comunicarme, estar informado, ver fotos y videos, conocer gente nueva, chisme, mitotear, ocio, pasar el tiempo, perder tiempo, agarrar cura, botanear⁶ y socializar*, son algunos términos citados; y hubo una mención sobre un tema laboral: *es bueno para crecer un negocio*. Otra pregunta abierta fue: ¿hace cuánto tiempo abriste tu página de red social? De acuerdo con la Tabla I, se puede afirmar que el fenómeno de las redes sociales virtuales es reciente entre los alumnos de la Unidad Culiacán de la U de O, pues el tiempo de apertura de sus cuentas tiene un rango que abarca de menos de un año a tres años.

Tabla 1: ¿Hace cuánto tiempo abriste tu página de red social?

Opción	%	Opción	%
Seis años	1.4	Dos años	30
Cinco años	6.4	Un año	16.4
Cuatro años	11.4	Menos de un año	14.3
Tres años	17	No sé/ No recuerdo	2.85

Fuentes: elaboración propia a partir de datos de la encuesta aplicada en noviembre de 2011

Para la pregunta: ¿Por qué consideras que sería conveniente intercambiar temas académicos en la red social?, se ofrecieron las opciones Sí y No, y el porqué; quienes se inclinaron por la respuesta

afirmativa lo hicieron en virtud de una mejora académica: “se resolverían dudas”, “se comentarían las clases” “e daría más tiempo de entregar trabajos”, “es una herramienta en potencia”, “es una

⁶ Mitotear significa chismorrear; agarrar cura es hacer escarnio o mofarse de una persona o de una situación, sea chusca o no, con el fin quizá de curar o sanar (metafóricamente) el desánimo o aburrimiento; y botanear proviene de agarrar botana, que significa lo mismo que agarrar cura. Entendida la botana en torno a su función de entremés alimenticio.

herramienta en la que se puede aprender mucho además de ser un medio” o “se mejoraría el aprendizaje”; los que opinaron lo contrario (33%) en general adujeron, por ejemplo: “es mejor abordar las clases en persona; hay más oportunidad de entender y aclarar dudas”, “para eso está la escuela u otro tipo de páginas”, “es más de entretenimiento que de asuntos académicos” o “es un medio mediocre de hacer las cosas”.

Lo que se puede inferir de las respuestas obtenidas mediante el cuestionario es el uso frecuente de las redes sociales entre los alumnos con una lista de contactos donde incluyen a personas cercanas y a sus compañeros de aula. Persiste, sin embargo, una distancia guardada respecto a sus profesores a quienes los alumnos agregan en su lista, pero para un trato formal-académico. La mitad de alumnos encuestados declara comentar y discutir en las redes la información escolar; suponemos que puede haber diferencias en la manera de comentar. Destacan los términos “herramienta” y “medio” asignados a las redes sociales en caso de una utilización académica, pero, a pesar de ser una diversión, alguien las considera un “medio mediocre”. Se advierte así el papel distractor de las redes sociales, el de lugar de esparcimiento, pero según la mayoría de alumnos resultaría interesante como asistente educativo.

Percepciones sobre las redes sociales en entrevistas

Enseguida se citan algunas de las expresiones estudiantiles recabadas acerca de las redes sociales en Internet. En primera instancia, se alude

a la relación personal que con ellas guardan tres alumnos de la carrera de Administración:

Juan: “... pues eso de cierta forma sí ayuda [estar conectado en las redes sociales] porque uno no está callado, o sea, no está así que se esté guardando sus cosas sino que se puede expresar libremente y puede estar... se siente bien”. Santiago: “También te ayuda porque, como dicen, no tienes como límites, pues, te animas a todo, a decir todo lo que sientes [...]”.

Fernanda: “Las cosas que no te animas a hablarlas y con el simple hecho de escribirlas ya como que te desahogas y sabes que ya como que lo diste a conocer, pues, nomás que no te animas a decírselo a alguien en persona [...]”.

Santiago: “... ya que no ves la reacción de la otra gente que está atrás de la otra pantalla”.

Según los testimonios anteriores, la red social virtual ofrece seguridad y confianza ilimitada para expresar cualquier cosa con mayor libertad, incluso temas no tan fáciles de expresar personalmente. Las redes desinhiben. En cuanto a la dependencia hacia las redes, comenta Juan (alumno de Administración): “Pues ya ahorita con el *Blackberry* con el Internet, uno está [conectado] todo el día... yo de vez en cuando lo tengo [conectado a Internet], pero cuando lo tengo se siente mejor, porque cuando traigo el celular sin Internet me siento desconectado de todo”.

Nora (alumna de Ciencias de la Comunicación) dice: “Se crea como una adicción, una dependencia de estar enterado”.

Las redes sociales virtuales significan una nueva forma de extender relaciones en tiempo y en espacio, según plantea Juan, que logra mejorar estados de ánimo y aislarse. Nora lo maneja como adicción, casi una subordinación. Por otra parte, el teléfono celular ahora tiene un nombre de preferencia: *Blackberry*⁷, y ya no cumple la sola función de conectar voces y textos, ahora requiere de algo más que el tiempo aire: el Internet, las redes sociales y la sensación de verdadera conexión.

Respecto de la información útil que encuentran en las redes, los alumnos respondieron esto: Fernanda (estudiante de Administración): “Nada” [ríe mucho cuando hace esta afirmación].

Juan (estudiante de Administración): “Pues información inútil, mucha”.

Fernanda: “... tonteras de esas”.

Estos entrevistados reconocen la informalidad, el ocio que permea las redes, lo trivial del contenido cotidiano y rutinario intercambiado en cada ocasión. Pero sí es importante saber cualquier cosa, aunque sea inservible.

Por otra parte, los alumnos toman en serio tanto la dificultad que implicaría una relación más formal en la virtualidad de las redes como el sentido benéfico de tener un grupo de compañeros de clase para estudiar:

Juan (estudiante de Administración): “Pues siempre no lo tomaríamos con la seriedad que es. O sea, siendo realistas [...], no nos sentaríamos todo el salón a una hora determinada en su casa [en la red] y ya nos agarraríamos platicando cosas que ni al caso”.

Santiago (estudiante de Administración): “Como el Messenger en los primeros trimestres, que te ponías a platicar e invitabas a todo el salón, y todos platicando sobre temas de... de equis. Juan: Sí, y empezabas: ‘oye, ¿qué dejaron de tarea?’, ‘ah, no sé’, ‘oye, que le pasó esto al...’ [a algún conocido], ‘Ah, ¿sí?’, y ya se desviaba el tema [de la tarea]”.

Karely (estudiante de Psicología): “Es que en el grupo hay una cuenta de Facebook. Sí, y que ahí cuando hay exámenes escriben en el muro las cosas que van a estudiar o se ponen a estudiar y empiezan a comentar [...] Pues cuando empiezan a hacer eso no comento, pero sí leo y me quedan las cosas [más claras]... porque ya no lo veo como algo académico, lo veo como que ‘¡ah!, lo están comentando!’”.

Marco (estudiante de Psicología): “[...] que fulano publicaron [sic] en el muro de la cuenta grupal, y ya cuando me fijo sí me doy cuenta que publican cosas referente a un examen, pero de manera chusca, pues, y divertida, que hasta lo entiendes mejor, pues ‘agarras cura’ con eso y hasta

7 El teléfono celular ya no es tanto el Blackberry, sino el Smartphone, un aparato que es de alto costo, pero al que muchos usuarios pueden tener acceso gracias a los planes de compra que permiten pagarlo en abonos a la vez que tener tiempo-aire y conexión a Internet.

le queda más, [...] en lugar de verlo como algo aburrido, algo tedioso pues; lo mira divertido”.

Francisco (estudiante de Derecho): “Sí, a veces hacemos pequeños foros y preguntamos conceptos o compartimos información. Sí es mejor porque cada quien da su punto de vista sobre conceptos o temas que hemos visto en clase, pues. [...] Bromeamos al mismo tiempo, o sea, alguna broma, alguna palabra coloquial, pero sí lo tomamos en serio”.

César (estudiante de Derecho): “No, porque tenemos, a lo mejor tenemos una dificultad en el aula [...] no somos unidos. Somos... hay separaciones, hay grupitos. Y si yo comento algo [de la clase] a lo mejor a él [dirigiéndose a otro compañero] o a otra gente no le va a gustar [el comentario] y simplemente lo van a ignorar o la van a borrar”.

Los alumnos de Psicología entienden las redes sociales como auxiliares en su aprendizaje porque hay una cuenta de *Facebook* para su grupo y han hecho algunas dinámicas fructíferas para estudiar en línea. Los alumnos de Derecho practican el intercambio de información académica a través de los “pequeños foros”; Francisco se siente a gusto comentando cosas de clases, pero César antepone la armonía y una mayor cohesión grupal en el aula para después interactuar en las redes; se puede afirmar que él considera la traslación de lo real a lo virtual, en el que un círculo de amigos en lo interpersonal se mantiene en las redes como el principal. En tanto, los alumnos de Administración no mantienen una perspectiva optimista porque

aducen que el carácter social-informal-volátil de las redes inhibe el tratamiento serio de los temas escolares; ellos tienen contactada a toda la clase, pero básicamente para entretenerse actualizando datos de corte social. El primer paso parece obvio y necesario: integrar un grupo de discusión y motivar a los demás alumnos a involucrarse en él, preferentemente con algún compañero (o maestro) que asuma la responsabilidad de convocar, coordinar y moderar.

Las redes sociales virtuales, a fin de cuentas, son un entretenimiento, un pasatiempo o un escape para la mayoría de los usuarios pero, tal como cita Mateos-Aparicio (2012:1) no tienen un fin exclusivamente social. En cuanto a la relación con los maestros a través de las redes sociales virtuales, tenemos lo siguiente:

Patricia (estudiante de Ingeniería Industrial y de Sistemas): “[...] yo con el Hotmail sí me pongo en contacto con mis maestros de que ‘¿Sabe qué profe?, sobre este tema ¿dónde puedo encontrar o en qué libro?’ O ‘¿me apoya con asesorías?’ Por ejemplo, yo tengo a tres, cinco maestros de aquí que son los que constantemente manejan matemáticas, son los que visito, que ‘oiga profe, sobre esto’ o ‘¿Cómo manejo esta herramienta para lo que es la estadística?’, por decir algo”.

Juan (estudiante de Administración): “Bueno, de los [profesores] que yo tengo [agregados] [...] se ponen en su papel de que *Facebook* como una herramienta, y sí es provechoso porque se pueden evitar mucho trabajos de que ‘ah, el trabajo éste me lo traen la semana que entra a clases y

para revisarlo ahí'; ahora ya muchos nos dicen 'me lo mandan por correo, tienen hasta tal fecha', y ahí [en Internet] nos lo revisan y sí pueden sacarle mucho provecho".

Entonces, algunos profesores sí recurren a Internet para contactarse con sus alumnos (el alumno reconoce el interés del maestro por usar las redes y Juan menciona la palabra «herramienta»). Eso es un inicio para aprovechar la navegación profusa del alumno en las redes sociales, para más adelante tratar de crear grupos virtuales de trabajo. Una profesora de la carrera de Administración en la Unidad Culiacán, usuaria de una red de Internet⁸ para trabajar académicamente con sus alumnos, habla acerca de su caso:

[...] no podemos llamarla 'Red' pero es parte del mismo esquema. Con mis alumnos tengo una plataforma que yo creé de manera alterna y cuando ellos tienen algún pendiente pues ahí me dejan los mensajes, pero es sólo así, como un buzón de mensajes [...] y ahí fue donde yo ubiqué la plataforma; yo dije: 'ésta me viene a resolver un montón de cosas', porque para mí el problema más grave que hay, es que yo deje [de tarea] una actividad y que ellos tengan todos los argumentos posibles para decirme el porqué no pudieron con ella, y entonces ahí ya yo podía programar y podía

no tener que estar recordando, llamando la atención, reforzando algo que en cualquier momento lo podían consultar.

Aunque la profesora utiliza la plataforma a manera de buzón, los mensajes mantienen informados a sus alumnos. Lo ve como un espacio alternativo y necesario para cumplir con la asignatura, en este caso, relativa a investigación (no quiso dar el nombre de la materia). Respecto a la respuesta inicial del alumno frente a la plataforma, la profesora apunta: " [los alumnos]...no querían participar, no se querían involucrar, no se querían comprometer porque ya sabían lo que implicaba, pues, que era un esfuerzo y que era una forma de estarlos midiendo e invadiendo mucha parte de su tiempo extra-clase".

La reticencia del alumno a no trasladar el ámbito escolar al hogar es natural, precisamente por la asignación de tareas. ¿Cuántos alumnos en realidad gozan haciendo una tarea? El educando realmente no querría usar las redes para trabajar lo escolar de manera rígida, no en términos que podrían parecerle demasiado formales. La percepción de algo muy estricto deriva en actitudes de resistencia que quizá cambiarían con mecánicas más amables para el estudiante. Si bien la encuesta muestra que la mayoría de los alumnos está dispuesta a dar seguimiento a sus clases en las redes sociales, los alumnos de esta maestra

8 La maestra usa la red EDU 2.0, una herramienta de *e-learning* gratuita. "Permite a los usuarios estar permanentemente en contacto tanto con el profesor como con sus compañeros. Existe un tablón de anuncios en los que, como en una red social, se comparte información y avisos de forma sencilla. Además, ofrece un sistema de mensajería y chat que conecta de forma privada a profesores y alumnos" (<http://blog.catedratelefonica.deusto.es/edu-2-0-plataforma-educativa/>).

resienten el intercambio académico en la plataforma a pesar de sus beneficios:

El primer aprendizaje que yo vi en ellos, el primer avance fue que a los dos meses más o menos cuando recién empecé, ya aceptaron que era mucho más objetiva la evaluación porque se les señalaba [...] dónde era que podían mejorar y hasta todo el recorrido, todo el trimestre, a todos [los alumnos] se daba la oportunidad, no se evaluaba [el trabajo o tarea en turno] y ahí se quedaba, sino que podía mejorarlo [su trabajo], podía ver lo de otros compañeros y entonces podía preguntar, y eso yo no lo podía hacer si no fuera a través de esa herramienta. Puntualmente yo sí le puedo decir que se modificaron muchas actitudes.

La maestra señala como logro importante un mecanismo de evaluación con un impacto en el trabajo del alumno, a quien además le modificó actitudes. Afirma la neutralidad en las evaluaciones mediante la comparación y retroalimentación entre los trabajos de los alumnos (para enriquecer los propios), lo cual sería un indicio importante de aprendizaje en colaboración.

En contraparte y respecto al trabajo en la plataforma, algunos alumnos de esta profesora, cuyos nombres se omiten, argumentan sus apreciaciones: “A mí no me gustó”; “... se nos hizo muy pesado”; “...porque fue como al doble, pues”; “El doble porque ella tomaba eso como otra clase extra en la tarde...”; “Era muy cansado”; “Sí, nos decía: ‘tienen hasta tal fecha para mandarme

un trabajo’, el trabajo pues era extenso, entonces implicaba doble esfuerzo el estar cumpliendo con las tareas de la clase, haciendo la clase y aparte en las tardes estar trabajando en ello también”; “O sea, era como que tenías la clase aquí [en la universidad y] no era nada que ver con lo de la página, pues, eran temas diferentes, eran clases extras, haz de cuenta”; “Aparte, en la página, ‘quiero que me manden este otro trabajo’”. “Y luego le mandabas un correo [pidiéndole] que te explique. Te lo regresa. Pero muchas veces no entiendes tú, pues porque tú ocupas verlo [a] para decirle ‘ah, mire maestra, esta es mi duda, de esto’”.

Para estos estudiantes la labor en la plataforma es una actividad extra-clase diferente a lo que ocurre en el aula y además es fastidiosa. No desean esta interacción mediada porque no pueden apersonarse ante la maestra y solicitarle asesoría sobre los trabajos en línea, pues prefieren escuchar sus comentarios de viva voz (“somos más auditivos”, dijo un alumno al respecto). Además entran en controversia sobre los beneficios de trabajar en la plataforma.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La intervención del docente resulta importante pero a la vez disruptiva, en un contexto virtual donde se confronte una discusión académica. Los entrevistados coinciden en que la plataforma y las redes sociales son herramientas; son diferentes en tratamiento y en sentidos asignados por sus usuarios, pero no son ajenos, son interactivos entre otras concomitancias. Aunque hay testimonios

Según los testimonios anteriores, la red social virtual ofrece seguridad y confianza ilimitada para expresar cualquier cosa con mayor libertad, incluso temas no tan fáciles de expresar personalmente. Las redes desinhiben.

del desdén del alumno hacia las plataformas institucionales en muchas escuelas (el caso de la U de O Culiacán⁹ no es la excepción), el punto en común entre ambas modalidades es su mediación que propicia buenos resultados cuando los alumnos de Psicología y de Derecho estudian en la red social de *Facebook* y cuando los alumnos de Administración pueden retroalimentar sus trabajos en la plataforma. La información intercambiada puede trabajarse, interpretarse y construirse a través de un trabajo colaborativo.

Se pueden sopesar detalles y configurar dinámicas más provechosas y menos farragosas en las redes sociales; por ejemplo, mediante una intervención docente reducida en presencia (no así en calidad ni en menoscabo de su labor como mentor) que evite presionar al alumno, que estimule su interés por elaborar un trabajo en coautoría con sus discípulos y que propicie una evaluación grupal. Se propone aquí que cada miembro del grupo elabore sus interpretaciones sobre un tema; después, cada una de estas explicaciones circule con los demás compañeros y reciba comentarios complementarios o correcciones. Estas dinámicas también podrían adaptarse para los alumnos que ya tienen grupos de discusión en sus cuentas de red social. El reto es desarrollar las posibilidades académicas de sitios interactivos de Internet como alternativa a la convivencia social.

⁹ La Universidad de Occidente posee una plataforma institucional llamada PROMAC, la cual no es bien vista por el alumnado, al menos de Culiacán, porque en su decir manifiestan una serie de inconvenientes y disfuncionalidades que la hacen obsoleta y desactualizada. El caso de la EDU 2.0 radica en su actualización y un uso amplio en muchas universidades en el mundo, con múltiples opciones de discusión y de evaluación en línea, pero que es usada por pocos profesores en la U de O Culiacán; falta indagar cómo y en qué medida la utilizan estos docentes.

He ahí la trascendencia de las redes sociales en la mejora del aprendizaje y en el aumento de variantes dentro de la práctica docente.

La categoría *conexión*, en este caso, señala que una mayoría de alumnos de la U de O poseen una cuenta de red social en la cual establecen *contacto* (segunda categoría) con sus compañeros de clase y aun con algunos de sus profesores; esas personas, actores en el aula y por lo tanto en el *mundo físico* (real, tercera categoría), en la *virtualidad* (cuarta categoría) adquieren el estatus de “contactos” donde se extiende la *interacción* (quinta categoría); la *mediación* (sexta categoría) es en un espacio donde pudieran incluirse a todo un grupo y extenderse a estudiantes de otras altitudes, es decir, hay *inclusión* (séptima y última categoría aquí planteada). Lo esencial es seguir conociendo cómo se desarrollan estas categorías en la práctica.

El punto ya está dado: la proliferación de aparatos que se usan para dar seguimiento a cursos de licenciatura, desde teléfonos “inteligentes” hasta computadoras sofisticadas y de grandes discos duros. El seguimiento es a través de las redes sociales, espacios donde se comparten datos, fechas, pistas, apreciaciones y demás valoraciones de la información académica, al margen de los datos sociables, amenos y de convivencia recreativa. Las redes ya están y es posible darles una orientación más hacia el aprendizaje. La clave radica en la iniciativa docente-estudiantil, porque lo institucional da por hecho que el uso de las TIC es absolutamente necesario, aunque unos lo consideren una imposición externa.

REFERENCIAS

- » AREA, M. (2008). Las redes sociales en Internet como espacios para la formación del profesorado. *Razón y palabra*. N° 63. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/n63/marea.html>
- » CHRISTAKIS, N. A. & FOWLER, J. H. (2010). *Conectados*. México, D. F.: Taurus.
- » CROOK, C. (1998). *Ordenadores y aprendizaje colaborativo*. Madrid: Ediciones Morata.
- » FUMERO, A. (2010). Tecnologías ‘sociales’ en una sociedad tecnológica. *Razón y palabra*. N° 73. Recuperado de: <http://razonypalabra.org.mx/N/N73/MonotematicoN73/09-M73Fumero.pdf>
- » GALINDO CÁCERES, J. (2010). La Internet y sus redes sociales. Comunicología e ingeniería en comunicación social de un fenómeno aún emergente. *Razón y palabra*, No. 71. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N71/VARIA/34%20GALINDO_REVISADO.pdf
- » LEVER, M., E. (2011). Cibersociedad y ciberactivismo: ¿Ciencia-ficción o realidad?. *Razón y palabra*, No. 75. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/Feminetas/2011/ciberactivismo.html>
- » MARQUÈS, GRAELLS, P. (1999, última revisión: 24/01/11). *La tecnología educativa: conceptualización, líneas de inv.* Recuperado de: <http://peremarques.pangea.org/tec.htm>

- ▶ MARTÍNEZ MIGUELES, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México, D. F.: Trillas.
- ▶ MATEOS-APARICIO, M. (2012). Sitios de redes sociales y mediación en procesos de Enseñanza-Aprendizaje. *Revista Didáctica, Innovación y Multimedia*, No. 22. Recuperado de: <http://www.pangea.org/dim/revista22>
- ▶ MERODIO, J. (2010). *Marketing en redes sociales: mensaje de empresa para gente selectiva*. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/46893012/Marketing-en-Redes-Sociales-Mensajes-de-Empresa-Para-Gente-Selectiva>
- ▶ PANITZ, T. (2001). *Collaborative versus cooperative learning- a comparison of the two concepts which will help us understand the underlying nature of interactive learning*. Recuperado de: <http://www.capecod.net/~tpanitz/tedspage/tedsarticles/coopdefinition.htm>
- ▶ RODRÍGUEZ ABELLÁN, J. & Navarro Góngora, J. (2000). Intervenciones en redes sociales. *Familias y discapacidad intelectual*. Colección FEAPS. N° 2, Capítulo 7. Madrid: FEAPS. Recuperado de: http://www.feaps.org/biblioteca/familias_ydi/capitulo7.pdf
- ▶ SALINAS IBÁÑEZ, J. (2000). El aprendizaje colaborativo con los nuevos canales de comunicación. *Las nuevas tecnologías aplicadas a la educación*. España: Síntesis Educación.
- ▶ VIEIRA, E.A. & SILVA, R.M.G. (2009). Tecnologías no cotidiano escolar: límites e posibilidades. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa RELATEC*, 8 (2), 109125. Recuperado de: <http://campusvirtual.unex.es/cala/editio/>
- ▶ VINAGRE LARANJEIRA, M. (2010). *Teoría y práctica del aprendizaje colaborativo asistido por ordenador*. Madrid: Editorial Síntesis.